

Cruz Roja detecta un círculo de precariedad multifacético en los jóvenes tras la pandemia

Presentación del informe ‘Los y las jóvenes y el reto de la digitalización en la COVID-19: competencias para la vida, el empleo y la educación’

Falta de formación, limitado nivel de competencias, dificultades de acceso al empleo, explotación laboral, precariedad en los hogares y un bajo estado de ánimo son parte de la situación en la que se encuentran muchos de estos menores de 30 años.

15 de septiembre de 2022. La digitalización acelerada, globalización, crisis socioeconómica y sanitaria, envejecimiento poblacional y migraciones generan en la vida de las y los jóvenes atendidos por Cruz Roja un **“círculo” de precariedad, explotación laboral, dificultad para formarse y cualificarse, así como para emanciparse**, que da lugar a una **precariedad multifacética**, cuyo punto de partida, antes de la pandemia, ya era de por sí una posición de desventaja social. Ésta es una de las conclusiones extrañas del informe elaborado por la Organización, ‘Los y las jóvenes, y el reto de la digitalización en la COVID-19: competencias para la vida, el empleo y la educación’ presentado por el coordinador nacional de Cruz Roja, Antoni Bruel, en el día de hoy.

La investigación -que no pretende ser un diagnóstico individualizado y exhaustivo de las competencias de los y las jóvenes, sino explorar los factores de riesgo que enfrenta este grupo de la población, como la pobreza y sus múltiples manifestaciones- **muestra cómo tales factores influyen en la falta de competencias en ámbitos clave para su inserción laboral y social.**

La Organización ha detectado un **incremento de la población joven atendida, entre los 16 y los 30 años, que casi se duplicó en el escenario de la pandemia** con respecto al periodo anterior; además, sus familias tienen dificultades para mantenerles, y una parte de ellos y ellas sufren las consecuencias de una **difícil emancipación o una emancipación obligada**, que se hace en condiciones de vulnerabilidad, con baja cualificación, extrema precariedad laboral o trabajo sumergido, y un escaso nivel de competencias digitales para el empleo, entre otras circunstancias.

Algunos de estos o estas jóvenes han experimentado o experimentan actualmente la exclusión social, **habiendo vivido situaciones de calle o dificultad para la supervivencia.**

La población que participa en la investigación son chicos y chicas cuyas historias reproducen muchas veces las condiciones de riesgo o vulnerabilidad de sus familias de origen (**transmisión intergeneracional de la pobreza**): familias en las que padres y madres tienen dificultades en ámbitos como el **desempleo, ingresos bajos, pobreza alimentaria, pobreza energética, impagos del alquiler o de cuotas hipotecarias, etc.**

Repercusión en la educación y el empleo

Todas estas dificultades se convierten en limitaciones de las familias para apoyar a sus hijos e hijas en sus estudios. Esta situación está ligada al abandono de la formación, y la necesidad de una rápida salida al mercado laboral.

El estudio elaborado por Cruz Roja muestra que el **52% de estos jóvenes se encuentran en situación de desempleo**, además, el 37% de las mujeres (frente al 10% de los varones) asegura trabajar en labores domésticas no remuneradas, y un 7% con empleos de economía sumergida.

Uno de cada cuatro tiene un contrato temporal a tiempo parcial, especialmente si su edad entre los 16 y los 21 años, y el 12% sólo trabaja de manera esporádica, como lo hace de manera fija apenas el 8% de los participantes en el estudio.

La explotación laboral suele ser más común en jóvenes de 16 a 21 años.

La falta de experiencia laboral es importante: **el porcentaje de jóvenes menores de 19 años sin experiencia laboral es del 61%**, frente al 30% de jóvenes de 19-24 años y el 11% de mayores de 24 años.

El 27% de los/as jóvenes encuestados han perdido su trabajo durante la pandemia.

En cuestión de género se identifican tres dimensiones con clara incidencia sobre las jóvenes: **los cuidados, el empleo y la violencia de género.** Adicionalmente, **una menor tasa de empleo, una mayor tasa de contratos temporales y una mayor tasa de paro tornarían aún más precaria la situación de las mujeres, agudizada además por motivos de nacionalidad o nivel educativo.**

Discriminación y brecha digital

La discriminación por motivo de sexo, edad, origen o situación económica afecta también a estos jóvenes entre los que una parte importante están afectados por la brecha digital, bien por falta de competencias, bien por falta de recursos económicos o falta de conectividad.

Solo la mitad de las personas encuestadas (52%) utiliza las TIC para la búsqueda de empleo y solo un 30% las utiliza como herramienta de trabajo.

Estado de ánimo

Cruz Roja ha detectado un **bajo estado de ánimo generalizado en jóvenes con dificultades sociales y laborales**, ligado a un problema estructural.

La población joven es el grupo en el que el confinamiento ha producido un mayor impacto psicológico; también hay que tener en cuenta que han sido, en parte, el chivo expiatorio del malestar social generado por la pandemia y que las imágenes en los medios y redes han contribuido a redondear un estereotipo muy negativo sobre la juventud.

Un 25% de las personas entrevistadas admite que se estresa por cualquier situación adversa, un 11% afirma que suele manifestar ira a menudo, un 14% siente tristeza y el **41% afirma tener miedo al futuro**.

Perfil de la muestra encuestada:

Sexo: Un 54,4% de las personas encuestadas son mujeres, un 43,9% varones y el resto se declaran neutros o de otro género

Edad: la edad media de las mujeres es de 24,7 años y la de los varones de 23,6.

Origen: Un 50,2% son extranjeros y un 49,8% españoles.

Estado civil: un 79,8% son solteros/as, un 14,2% vive en pareja, un 10,3% están casados/as y en el resto se dan otras situaciones.

Formación: En relación al nivel educativo, la muestra estudiada arroja los siguientes datos:

- Un 28% de las personas jóvenes encuestadas tiene estudios secundarios,
- un 19% estudios de bachillerato,
- un 17% estudios primarios,
- Un 22% ha cursado algún grado de FP,
- y solo un 10% tiene estudios universitarios.

Se observan diferencias en cuanto al sexo en los estudios primarios, donde el porcentaje de varones representa el 53%, y también en los estudios universitarios, donde las mujeres representan el 72%. El abandono temprano de estudios se da sobre todo en jóvenes de menos de 16 años, derivado de la falta de recursos de sus familias y su relación directa con el bajo rendimiento escolar. Un 26% de los jóvenes ha abandonado

sus estudios sin finalizar la ESO y un 27% tras finalizarla. Otro 23% ha abandonado estudios universitarios.

Convivencia: 20,8% viven solos/as y 42,4% en familia (padres, madres, hermanos...). El 22% tienen hijos/as a cargo

Pobreza y riesgo de exclusión social. La tasa de AROPE alcanza el 76,3% (en la población española la tasa es del 26,4%), la pobreza relativa afecta al 82,3% y la pobreza extrema al 61,9%. La tasa de carencia material severa es del 48,8% y el indicador de Baja o nula intensidad de empleo en el hogar (BITH) de un 31,7%. El 38% de los hogares sufre pobreza energética y en el 24% no pueden consumir alimentos con proteínas tres veces en semana.

RECURSOS AUDIOVISUALES

Enlace a estudio completo [Boletines de vulnerabilidad - Cruz Roja](#)

Enlace a retransmisión web : <https://bit.ly/3RS33sk>

Sobre Cruz Roja

Cruz Roja representa el mayor movimiento humanitario, ciudadano e independiente del mundo. Lleva 158 años colaborando con entidades públicas y privadas para que la humanidad y la dignidad llegue a todas las personas en cualquier lugar y en todo momento y circunstancias.

En España, Cruz Roja cuenta con más de 256.000 personas voluntarias y más de 1.250 puntos de atención en todo el territorio, que permiten atender anualmente a casi 5 millones de personas en todo el país. Todo ello con el apoyo de cerca de 1,4 millones de socios, empresas y aliados en todos los sectores de la sociedad.

Además de su actividad habitual con las personas vulnerables, al declararse la pandemia, puso en marcha el Plan Cruz Roja RESPONDE frente al COVID-19, un plan integral de actuación en todas sus áreas de conocimiento: Socorros, Salud, Inclusión Social, Educación, Empleo y Medioambiente, con el que ya ha llegado a casi 5,4 millones de personas a través de más de 25 millones de respuestas, en lo que está siendo la mayor movilización de recursos, capacidades y personas de su historia.

Cruz Roja Española pertenece al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja presente en 192 países. Actuando siempre bajo sus siete Principios Fundamentales: Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Carácter Voluntario, Unidad y Universalidad.